

# S U M A R I O

Carta Expres Español	4
Cartas del lector	5

## INTERNACIONAL

Portugal	
Tres años despues de Salazar	6
La oposición a Caetano	8

## TRABAJADORES EXTRANJEROS

Más extranjeros en los países del M.C.	10
La demagogia de las estadísticas	10
Libro Negro de los JUSOS	12
Ausentismo escolar	13

## REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA

Unión Europea y unidad sindical extranjero	14
Inversiones del capitalismo	16

## ESPAÑA

Antecedentes históricos del Partido Socialista Obrero Español	17
Figuras del socialismo español	19
Ante el aplazamiento del XII Congreso del P.S.O.E.	20
Partido Socialista Obrero Español y el futuro	24
Las nacionalidades ibéricas y el P.S.O.E.	25
Entrevista con Rafael Calvo Serer	27
Cronica laboral de Madrid	30
Punto de vista de los trabajadores españoles	31
Bodas de sangre	32
Douglas-Home en España	34
Persecución de periodistas	35
Noticias de la actualidad política y social	37

## FRANCIA

Nuestros hijos franceses	41
--------------------------	----



Al finalizar la segunda guerra mundial los trabajadores alemanes se vieron confrontados a la necesidad de crear, despues de los años de la dictadura fascista, un nuevo movimiento sindical que respondiese a las necesidades y a los intereses de la clase obrera. Por ello se decidieron por un movimiento sindical unitario superando las divisiones ideológicas y confesionales del pasado.

Pero no en todos los países europeos occidentales se da este movimiento unitario, lo que impide las posibilidades de una actuación a nivel europeo en el sector de la política tarifaria, entre otras cosas.

El presidente de la DGB-Confederación Alemana de Sindicatos explica las diversas peculiaridades de estos problemas (Pág. 14).

Desde abril de 1939 la vida política, social, laboral y económica del pueblo español ha estado determinada por los vencedores en la cruenta guerra civil. Bajo este signo se ha formado alrededor de un 60 % de la actual población española.

Los vencedores en la guerra exterminaron a los líderes socialistas creyendo que con ello exterminaban las ideas, pero las ideas permanecieron validas y cada vez van tomando más cuerpo en el sentir de muchos españoles.

Las enseñanzas de Pablo Iglesias, Fernandez de los Ríos y Julián Besteiro son hoy tan actuales como cuando ellos mismos participaban en la vida pública de España.

¿Cuáles son las perspectivas del socialismo en España? (Pág. 17).



Ningún cierre de una publicación en España ha causado tanta resonancia nacional e internacional como el cierre del vespertino „Madrid“. ¿Cuáles han sido las causas reales de tal medida?. A esta y otras preguntas formuladas por el editor de „Expres Español“, Hans Matthöfer, contesta Rafael Calvo Serer ex-presidente del Consejo de Administración del citado diario.

Pero Calvo Serer va mucho más lejos y expone los cinco puntos que él considera necesarios para que sea factible un programa de transición hacia la democracia que, según Calvo Serer, debe ser tolerada por el Ejército y aceptado por la gran masa del centro. No se puede olvidar que este periodista y político, esta actualmente procesado por el Tribunal de Orden Público en Madrid.

## La situación política española vista por Rafael Calvo Serer

El cierre del diario „Madrid“ fué uno de los hechos políticos más dudosos del gobierno español en los últimos meses; ya en el número 17 de „Expres Español“ dimos a conocer a nuestros lectores el artículo que Calvo Serer había publicado en el diario parisino „Le Monde“ bajo el título „Y también acuso“.

„Expres Español“ le ofrece ahora la primer entrevista en castellano hecha al antiguo presidente del Consejo de Administración del vespertino „Madrid“ desde que vive en el exilio realizada por el editor de Expres Español, diputado federal del SPD, Hans Matthöfer.

**Matthöfer: Sr. Calvo Serer, hasta hace pocos meses Vd. se encontraba al frente del importante periódico „Madrid“, que en los últimos años se había hecho muy popular en España, seguramente por la publicación de sus opiniones políticas y por su acentuada independencia periodística.**

**¿Cuáles han sido las consideraciones políticas que, según su opinión, han movido al gobierno español para:**

**a) prohibir la publicación de su periódico;**

**b) someter a absurdos procedimientos de confiscación su parte en la propiedad del periódico y**

**c) abrir contra Vd., personalmente, un proceso penal político?**

Calvo Serer: El cierre del „Madrid“ se acordó a primeros de febrero de 1970 por orden del vicepresidente del Gobierno Carrero Blanco tras haberse quejado varios ministros de diversas informaciones publicadas en el periódico. El encargado de ejecutar la orden fue el ministro de Información Sánchez Bella quien, por aquellas fechas, había dicho que „cerrar un periódico era un acto de barbarie“. Pero como no tenía base legal suficiente quiso negociar con la empresa de modo que el periódico aceptase el control del Gobierno. Ante mi rotunda negativa se acordó de nuevo la suspensión indefinida en el Consejo de Ministros del 22 de octubre de 1971 cumpliéndose al fin el 25 de noviembre.

Según comentó un alto cargo del Ministerio de Información se quería acabar con el „Madrid“ porque se había convertido en un mito por la independencia en su crítica al Gobierno y por la objetividad de la información. Aun en los momentos de mayor presión, el periódico se negó siempre a adular a los gobernantes. El „Madrid“ estaba agrupando, además a quienes ofrecían una alternativa reformadora a las tres fuerzas políticas del régimen ya agotadas: falangistas monarquizados, demócratas cristianos colaboracionistas y tecnócratas neofranquistas. En el fondo había algo más: el miedo del almirante Carrero a que mi conocida y publica lealtad a Don Juan, el padre del príncipe Juan Carlos nombrado sucesor por Franco, pusiera al periódico a su disposición al desa-



**„España esta madura para la democracia“, afirmaba Rafael Calvo Serer en unas declaraciones en 1969.**

parecer el general y se hiciera imposible la consolidación y perpetuación del neofranquismo con la Monarquía autoritaria. Carrero era consciente de que puede replantarse el problema de la sucesión pues en este sentido le escribí a él, a la vez que a Franco, pocos días antes de la designación del sucesor el 22 de julio de 1969. En esas dos cartas hice constar que el nombramiento de Don Juan Carlos a título de rey era un error que podría crear una situación política difícilísima al desaparecer el general.

La actitud de Carrero contra el periódico se vio favorecida por el hecho que desde abril de 1967, con el apoyo económico del entonces ministro de la Falange Solís y con la ayuda del entonces también ministro de Información Frago, se promovió una acción legal contra mis derechos de propiedad de la mayoría del „Madrid“, sosteniéndose a una pequeña minoría de accio-

nistas falangistas que apenas reunían el 1% del capital de la sociedad propietaria. Este pleito estaba ya muerto cuando lo reanimó, en abril de 1970, el banquero Luis Valls Taberner apoyado por los tecnócratas del Gobierno y aliándose con los falangistas integristas del señor Valero Bermejo.

La violencia de esta acción contra el „Madrid“ independiente ha llegado al punto de que, después de tres meses de suspensión, el „hombre fuerte“ del Banco Popular Español, Valls Taberner, repite por tercera vez y ahora contra la sentencia definitiva del Tribunal Supremo que mis derechos sobre los dos tercios del capital del periódico fueron adquiridos mediante abuso de confianza y apropiación indebida. Grave acusación que, naturalmente, ni ha podido ni podrá probar nunca, porque ni como político me presté a ser instrumento de nadie y mucho menos de un banquero que co-

laboró conmigo cerca de veinte años. En legítima defensa contra las medidas del Gobierno y contra al Banco Popular Español acudí al periódico francés „Le Monde“, y por un artículo que publiqué el pasado 11 de noviembre se me ha procesado y ordenado mi detención por un supuesto ataque a la seguridad del Estado. Para ello ha habido que aplicar un artículo del Código Penal introducido en 1940, en el período totalitario del régimen, para perseguir a los republicanos vencidos en la guerra civil y que proseguían sus actividades en el extranjero.

**Matthöfer:** ¿Considera Vd. que el arbitrario cierre del periódico „Madrid“ es otro síntoma del cambio en el curso del gobierno español respecto a las promesas hechas en el pasado de una cierta „liberalización“ en España?

**¿Se trata de una revivificación de las tendencias totalitarias del régimen de Franco, o presenciamos más bien el resultado de un proceso en marcha de la crisis política, con etapas más agudas, en el cual la constante presión social que aumenta hace más restringida la base del poder del gobierno de Madrid?**

Calvo Serer: Apenas terminado el referéndum del 17 de diciembre de 1966, se emprendió por el Gobierno un retroceso político hacia la dictadura originaria del régimen, con las violaciones de la ley de prensa, la instalación de la fuerza pública en las universidades, la retirada de pasaportes, los estados de excepción, el desalojamiento de las fábricas o la movilización militar de los obreros, la restricción de las libertades personales con la nueva ley de orden público, la limitación del influjo de las Cortes con un reglamento raquítico,



**Sanchez Bella:** „cerrar un periódico es un acto de barbarie“.



Reunión en la sala de máquinas del diario „Madrid“ para informar a los obreros de como esta la situación.

la eliminación de las asociaciones políticas, la rigidez de la nueva ley sindical, el proyecto de nuevas bases para la administración local, etc.

Agotadas las fuerzas políticas del régimen y prácticamente desaparecido el mando de Franco por su evidente envejecimiento, cada día se manifiestan con independencia nuevos sectores sociales: obreros, estudiantes, abogados, médicos, eclesiásticos. Incluso durante el proceso de Burgos el descontento se manifestó entre los militares.

De hecho, Carrero Blanco solo gobierna con la fuerza. De ahí la importancia creciente de la policía, dirigida por altos oficiales del Ejército, y de la Guardia Civil. Hace poco, a la toma de posesión de su nuevo jefe, el teniente general Iniesta acudieron once ministros del Gobierno.

**Matthöfer:** Según las experiencias en política interior de los últimos años, ¿cómo juzga Vd. el valor real político de los planes y compromisos oficiales para la institucionalización de la continuidad del régimen de Franco sin Franco?

Calvo Serer: Si hay un consenso político general en España es el de que no se repita la guerra civil. Así los extremistas tanto de la izquierda como de la derecha son minoritarios. Entre ellos, hay una gran masa conservadora que quiere la continuidad a todo trance. Sobre ella se apoyan las fuerzas del régimen, oponiéndose a la apertura democrática. Por el contrario, los elementos políticos que surgen de las clases medias consideran posible la evolución hacia la democracia política, económica y social partiendo de la actual estructura con-

stitucional del régimen. Por esto, si Franco se decidiese a prescindir ahora de Carrero aun podría dar paso a las reformas. De no hacerlo cada vez sera más difícil mantener la continuidad del régimen. ¿Cómo sera posible defender unas instituciones que no respetan ni sus propios creadores?. Pero hay un factor que puede entrar en juego en cualquier momento en favor de la continuidad del régimen dándole un nuevo dinamismo: el Ejército llamado al Gobierno por Franco. A la actitud predominante entre los militares de tipo puramente profesional lo que les conviene es la evolución sobre la base de las presentes leyes institucionales. Aun en el caso de que Franco no acuda en este final del régimen al Ejército, éste jugará un papel decisivo al producirse la sucesión.

**Matthöfer:** En su criterio, ¿qué valor político tienen en esta situación los constantes esfuerzos de la Iglesia Católica española para mostrar clara, pública y de manera insistente su distanciamiento del Estado y del gobierno actual?

Calvo Serer: En la actual situación de la política española, la independencia clara y abiertamente manifestada por la mayoría de los obispos en sus relaciones con el régimen y con el Estado acentuará el clima propicio a las libertades personales y sociales, especialmente las de asociación política y sindical.

**Matthöfer:** En sus declaraciones a los periódicos parisinos „Le Monde“ y „Le Figaro“ ha insistido Vd. que el ambiente de permanente oposición popular no se encuentra ya sólo en la parte activa de la clase obrera, de

los estudiantes y de un importante sector de la nueva clase media. Ellos concentrarán desde hace años sus esfuerzos alrededor de reivindicaciones para lograr mejoras sociales y libertades democráticas. Su propio desarrollo político muestra que en los círculos de las capas conservadoras e industriales españolas está surgiendo una preocupación por el futuro del país que les lleva a buscar un cauce aceptable para una „solución transitoria democrática”.

¿Cómo esboza Vd. el programa de esta pretendida „transición democrática”?

¿Parte Vd. con ello, de los problemas sin resolver que aquejan a la estructura social política española?. ¿Bajo qué condiciones, según su opinión podrán ser desarrolladas más estrechamente las relaciones de su país con la parte democrática de Europa?.

Calvo Serer: Desde hace años repito que actúo en la vida pública como secretario de una coalición potencial. Por ello, insisto que trato de establecer programas viables y no teóricos. De este modo, una de nuestras realizaciones fue sustituir la ideología falangista por la monárquica. Ahora, un programa de transición hacia la democracia tiene que ser tolerado por el Ejército y aceptado por la gran masa de centro.

Un programa mínimo ha de englobar los siguientes cinco puntos:

1) Nombramiento de un Jefe de Gobierno que cuente con la confianza del Ejército y cuyos ministros representen las tendencias modernizadoras que pugnan por expresarse en el actual **Establishment**.

2) Aplicación inmediata y sin reservas de la Ley de prensa, confiando la interpretación del artículo 2 a los Tribunales ordinarios, con una interpretación acorde con las normas del Estado de Derecho. Con ello, podrán manifestarse el pluralismo político y las reivindicaciones de los diferentes sectores sociales, se descubrirán las injusticias, se propugnarán soluciones y podrán darse a conocer los nuevos líderes políticos y sindicales.

3) Promulgación de una Ley orgánica de la Justicia que acabe con las jurisdicciones especiales y asegure la independencia de los Tribunales y de los abogados en el ejercicio de su profesión. Sobre todo debe lograrse que la Sala de lo Contencioso adquiere el prestigio de independencia de que goza la Sala primera del Supremo.

4) Estatuto de las organizaciones políticas. Aun dentro de las actuales leyes fundamentales que prohíben los partidos políticos caben fórmulas de

asociación o de organización que reflejen y encaucen el pluralismo político y social del país.

5) Nuevo reglamento de las Cortes que haga posible la crítica y fiscalización del Gobierno y el estudio ante la nación de los problemas políticos, sociales y económicos pendientes de solución.

El mismo Jefe del Estado ha recordado que las vigentes leyes constitucionales son reformables. Por tanto, el Gobierno de transición hacia la democracia política, social y económica ha de tomar las disposiciones necesarias para que se modifiquen las actuales leyes, y se promuevan las que sean necesarias. En todo caso el pueblo español después de ser informado es el que ha de decir la última palabra.

Un Gobierno de este tipo tendría diálogo inmediato con los países democráticos europeos y aceleraría la integración de España en la Comunidad europea, pues habría desaparecido el obstáculo creado por la voluntad y actitud antidemocráticas que predominan ahora en el régimen.

**Matthöfer: ¿Cómo juzga Vd., para el próximo futuro, el papel del Ejército español, que evidentemente es la fuerza central del actual aparato del poder?**

Calvo Serer: El Ejército, según dijo el mismo Jefe del Estado, tiene en España una función de política interior. Esta se manifiesta en los momentos de graves desordenes en la calle y cuando se atenta contra la unidad de la patria.

En el próximo futuro, las fuerzas democráticas deben actuar sabiendo que su labor tiene un límite controlado por el Ejército. Si esto puede resultar negativo para los utópicos o los extremistas es una garantía para las masas conservadoras que, sabiendo la protección con que cuentan, no se opondrán a la democratización gradual del país sobre la base de una evolución homogénea del régimen a partir de la legalidad establecida.

**Matthöfer: No solamente en los círculos españoles se oye decir que la aparición del libro sobre la España actual por Vd. anunciara algunas sensaciones políticas. ¿Qué contiene su libro sobre el mito de Franco y de su continuación?**

Calvo Serer: Mi exposición del ciclo cerrado en que termina el proceso del régimen refleja la dialéctica de dos personalidades políticas — el general Franco y el Conde de Barcelona — y de las tres fuerzas políticas de los falangistas monarquizados, los demócratas cristianos colaboracionistas y los neofranquistas tecnócratas. Aun-

que por la fuerza de los hechos mismos resulte dura la crítica, es moderada la solución que se propugna por una nueva fuerza política reformadora. En cuanto a la desmitificación de Franco considero que es una necesidad de la política española en el momento en que gran parte del país se ve ajeno a la situación creada por la guerra civil. La preparación democrática de la opinión nacional requiere que se establezcan las responsabilidades y que se distribuyan los méritos. El mito de Franco basado en la victoria absoluta en la guerra civil ha perdido ya su validez. Se cuenta que el propio general, al escuchar que se vetaba determinado nombramiento porque el propuesto no había sido combatiente, comentó recientemente que „la guerra no había existido”.

Por lo que respecta a los beneficios de los años de paz hay que dar a conocer lo que se debe a la política



„Si Franco prescindiese de Carrero Blanco...”

social de los falangistas de Girón, a la destotalitarización llevada a cabo por los demócratas cristianos de Martín Artajo y de Ruiz Jiménez, y a la liberalización e internacionalización de la economía realizada por los tecnócratas con Navarro Rubio y Alberto Ullastres.

Este será el modo de que Franco no tenga que cargar con todas las responsabilidades políticas del régimen, como sucedió con Hitler en Alemania, o que sus actuales colaboradores se vean reducidos a la situación minoritaria de los neofascistas misinos italianos condenados a un recuerdo imposible de Mussolini.